

# La ALFIN en la educación

## Problemas actuales y paradojas

La sociedad de la información, que ha sido presentada por muchos autores como el retablo de las maravillas, tiene paradojas e insuficiencias que impiden cualquier entusiasmo incondicional; por un lado, puede producir desigualdad y exclusión para aquellos que no disponen de recursos, y por otro, infoxicación, a causa del exceso de información, de sentirse saturado porque no se puede asimilar toda la información que se recibe. Para muchos ciudadanos, esta sociedad de la información es un inmenso y polisémico laberinto, que se ha convertido en la sociedad de la supervivencia, por el cambio crucial de habilidades que se requieren para acceder a diferentes expectativas, académicas y laborales.

La afirmación de que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación iban a facilitar el avance económico y cultural de los países subdesarrollados, no se ha cumplido todavía. Es más, empieza a haber evidencias suficientes de que estas tecnologías operan como nuevas y potentes fuentes de dualización entre países ricos y países pobres, entre quienes tienen acceso y quienes no lo tienen, entre quienes tienen los conocimientos, los recursos y el poder para utilizarlos como instrumentos de producción y de negocio, y los que están en situación de dependencia económica y cultural.

El culto a la información ha querido convertir a los ordenadores en los sustitutos de los cerebros humanos, por su amplia memoria y rápido procesamiento lógico de información. Y su utilización como fin en

sí mismo en los centros educativos, basado exclusivamente en el aprendizaje de procesos mecánicos y asociativos para manejar sistemas operativos y programas informáticos, ha empobrecido a muchas personas su concepción de las capacidades humanas. Algunos programas multimedia o páginas web con finalidad instructiva no superan, ni en estructura ni en diseño pedagógico, los libros con una gran cantidad de contenidos relacionados como hacen ahora los enlaces hipertextuales. Y en otras ocasiones los contenidos tradicionales se maquillan con colores, animaciones y música de fondo, para aparentar actualidad.

Pienso que no es del todo correcto valorar como indicador de calidad la proporción de alumnos por ordenador, o el número de conexiones a Internet. Los ordenadores no nos hacen más sabios ni más libres, y existe una especie de enamoramiento tecnológico que con frecuencia nos ha llevado a olvidar lo esencial para apasionarnos con lo anecdótico. Crear una escuela informacional no quiere decir llenarla de ordenadores con acceso a Internet y aprender a manejarlos, sino utilizarlos como herramienta de aprendizaje y comunicación.

Del paso del mundo académico al mundo laboral, surgen a menudo paradojas que los ciudadanos tienen que solventar por su cuenta. Cuando muchos universitarios acaban sus estudios y optan a una plaza de trabajo observan que algunas de las cualidades que requieren los empresarios o los departamentos de recursos humanos, no estaban dentro de sus programas de estudio, como la gestión de la información, la

autoorganización, la resolución estratégica de problemas, el trabajo en grupo o la toma de decisiones interdisciplinar.

Pero no pensemos sólo en los titulados universitarios que buscan su primer empleo; gran parte de la población adulta, que en su infancia sólo realizó estudios primarios, y a veces incompletos, se considera analfabeta funcional, porque a pesar de que sabe leer y escribir y tiene unas nociones aritméticas básicas, no posee las habilidades necesarias para desenvolverse ante situaciones cotidianas actuales. Y no pensemos sólo en que no sean capaces de manejar un procesador de textos o enviar un correo electrónico. Sus carencias son mucho más básicas, como localizar una palabra en un diccionario, encontrar una ciudad en un mapa, o manejar un periódico.

Para estos grupos de población, de trabajadores con escasa o nula formación, o de jóvenes que abandonan prematuramente el sistema educativo formal, pueden resultar insuperables las consecuencias de las innovaciones que modifican el funcionamiento de la economía y la sociedad.

Y sepamos que en nuestro país todavía hay un sector de la población que sufre un analfabetismo absoluto, y no creamos que sólo se refiere a una población marginal o a inmigrantes llegados de países del tercer o del cuarto mundo, sino también a gente mayor de 60 años, principalmente mujeres y de zonas rurales.

Por ello, y dado el desigual desarrollo cultural y tecnológico por sectores de población y colectivos sociales, podemos constatar que la sociedad actual es más bien un entramado de sociedades paralelas de la información y la comunicación, separadas por innumerables brechas que configuran las diferencias de infraestructuras, de formación, de poder adquisitivo, e incluso de la propia concienciación que tiene una persona sobre su necesidad de estar informado o sobre su derecho a acceder a las nuevas tecnologías.

Y aunque parezca que los niños y jóvenes españoles de hoy en día tienen el problema resuelto, por su formación educativa obligatoria, el análisis de la realidad demuestra que a pesar de que disponen de mayor facilidad de acceso a cualquier recurso y herramienta informativa, tienen importantes carencias educativas. Según el famoso informe PISA (que como saben es un programa comparativo de evaluación aplicado en numerosos países europeos a escolares de 15 años), el 23 % de los alumnos españoles de esa edad no alcanzan el nivel mínimo en lengua y matemáticas. Según las estadísticas, uno de cada cuatro escolares no acaba la ESO y un gran porcentaje de estudiantes consigue el graduado de educación secundaria obligatoria, por el camino de la diversifi-

cación, que facilita la adaptación de los contenidos a los niveles de los alumnos.

## Nuevas tareas docentes

Los estudiantes de Primaria y Secundaria hacen principalmente un uso de las herramientas digitales como forma de ocio y relación social, y en una pequeña proporción como ayuda académica, para por ejemplo buscar información para completar trabajos, generalmente sin la supervisión de un experto; una búsqueda que supone más que navegar por los océanos de la información, naufragar y quedar aislados en islas solitarias, que dan por seguras pues no tienen criterios para validar los contenidos que encuentran. Posteriormente, mediante la técnica básica de los procesadores de texto de cortar y pegar, acaban sus trabajos con una presentación impecable, llena de colorido y letras distorsionadas. Se hace un consumo rápido y superficial de la información a modo de zapping, sin una planificación estratégica y sin un resultado significativo para el aprendiz; es decir, que no se plantean cuestiones como:

- ¿Qué pasos tengo que seguir para realizar el trabajo?
- ¿Qué tipo de información necesito?
- ¿Dónde la puedo consultar?
- ¿Cuál es la información más importante?
- ¿De qué modo la organizaré?
- ¿Qué conclusiones puedo sacar?

Por tanto, pienso que a nuestros estudiantes, hay que hacerles conscientes de diversas premisas en cualquier tarea intelectual:

1. Que conozcan la diferencia entre información y conocimiento. Estamos rodeados de múltiples datos que nuestra mente percibe y procesa, pero que en muchas ocasiones no tienen sentido ni significado. Cuando la mente humana los relaciona, enlaza lo que sabe con lo nuevo, hace una construcción de conocimientos. La simple memorización no produce aprendizaje, pues no tiene un significado para el que aprende, y la información se mantiene en la memoria a corto plazo el tiempo necesario para responder, por ejemplo, a un examen.
2. Que sientan la necesidad de formularse preguntas y plantearse diversas alternativas para resolver las tareas que impliquen manejo de información.
3. Que hagan una valoración, conforme a diversos criterios, de las fuentes de información que utilizan y no se contenten con las primeras referencias encontradas.
4. Que realicen la síntesis de los textos, mediante la selección de las ideas principales o la elaboración de mapas de conceptos. Para muchos de nuestros

alumnos, hacer un resumen es copiar partes del texto.

5. Y que hagan una autoevaluación del trabajo elaborado.

También es cierto que los estudiantes imitan lo que ven y lo que oyen, y el docente es para ellos un modelo de actuación, que a veces no se percibe conscientemente. En la educación se denomina currículum oculto a aquellos aspectos no explícitos del proceso de enseñanza-aprendizaje. Es algo similar a la publicidad subliminal. Tradicionalmente ha estado vinculado a contenidos ideológicos o morales, pero podemos señalar otros aspectos relacionados con la forma de enseñar. Al igual que un docente de matemáticas enseña lenguaje sin darse cuenta, con su forma de hablar y el uso que hace del vocabulario, también un docente hace ALFIN, cuando realiza actividades como las siguientes:


1. Da a conocer a sus alumnos los objetivos y las fases de trabajo del tema de estudio.
2. Busca y selecciona la información adecuada a los contenidos propuestos y prepara fichas de trabajo.
3. Realiza preguntas para despertar sus dudas e inquietudes, convirtiendo el aprendizaje en un descubrimiento.
4. Fomenta la participación entre los alumnos para que reflexionen y valoren los contenidos de estudio.
5. Potencia el sentimiento de ser capaz, favoreciendo una autoestima positiva, es decir, una confianza en las propias capacidades.
6. Recomienda libros de lectura, películas o páginas web.
7. Invita a algún experto sobre el tema de estudio para que dialogue con los alumnos.
8. Desarrolla el aprendizaje en diversos escenarios instructivos (biblioteca, aula de informática, etcétera) y otros lugares fuera del centro educativo.
9. Promueve la autoevaluación de los propios escolares sobre los resultados que han obtenido.
10. Implican a los padres, como principales aliados, para que apoyen y valoren el trabajo de sus hijos.

## Experiencias innovadoras

Por ello, tan importante como qué enseñar, es de qué manera se enseña y cómo atraer la atención de quien debe aprender. En este sentido hay estudios que indican que una de las diferencias básicas entre un buen profesor y un profesor mediocre, es la planificación. Los aprendices eficaces no se definen sólo

por su coeficiente intelectual, sino por su capacidad para resolver problemas de información. Por ello es importante señalar que la principal herramienta que tenemos que aprender a manejar, no son los ordenadores, sino el propio conocimiento. Es lo que se ha denominado hacer una eficaz educación de la mente, y no solamente un exclusivo entrenamiento de la memoria.

Ya hay experiencias innovadoras muy interesantes en nuestro país, que a mí me gustaría destacar, las cuales nos enseñan el camino a seguir, para afrontar el reto de esta nueva alfabetización informacional, y en la que las bibliotecas tienen un papel protagonista:

- En la educación obligatoria, se han puesto en marcha entornos o aulas inteligentes, configurados como comunidades de aprendizaje, donde alumnos y profesores hacen una construcción conjunta del conocimiento: planifican sus proyectos y analizan las necesidades de aprendizaje, buscan información y manejan herramientas tecnológicas. El profesor es un mediador más que un transmisor, se han eliminado las barreras de los horarios por asignaturas y las aulas se han convertido en centros de recursos multimedia. También son destacables los llamados proyectos documentales integrados, en los que, a partir de una propuesta global de aprendizaje, en la que se implican todos los profesores y sus áreas, la biblioteca escolar se convierte en un espacio esencial de investigación, donde el alumno se familiariza con la búsqueda de información y el trabajo intelectual, aprendiendo a trabajar de forma autónoma.
- Y en la educación universitaria, se están desarrollando, en el contexto del EEES (Espacio Europeo de Enseñanza Superior), y dentro del Plan estratégico de REBIUN para 2003-2006, los CRAI, como nuevos espacios que facilitan el aprendizaje y la investigación, siendo entornos dinámicos donde hay un acceso más fácil a la información y las nuevas tecnologías, tanto para profesores, como para alumnos e investigadores. Están distribuidos por zonas para finalidades diversas: de consulta y préstamo, de autoaprendizaje, aula virtual, aula audiovisual, puntos de información, orientación universitaria, sala de conferencias, etcétera. 

---

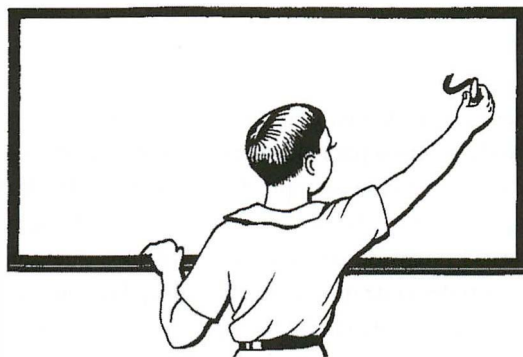
Félix Benito Morales

Boletín de la

# INSTITUCIÓN LIBRE

de

# ENSEÑANZA



N.º 61

Alicia Alted ● María Luisa Capella  
José Ignacio Cruz ● Salomó Marqués  
Carmen Rodríguez Guerrero ● Gabriel Núñez  
Gonzalo Anes y Álvarez de Castrillón ● Julián de Zulueta

*Director:* Juan Marichal

*Edita:* FUNDACIÓN FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS  
Paseo del General Martínez Campos, 14. 28010 MADRID  
Teléfono: 91 446 01 97 Fax: 91 446 80 68  
<bile@fundacionginer.org> <www.fundacionginer.org>

Con el patrocinio de

